

## Dios bendice a Ismael y a Isaac

(basada en Génesis 16; 21,1-7, 9-13)

Dios había prometido que Abraham y Sara tendrían un hijo. Sin embargo, al pasar el tiempo, parecía que nunca tendrían a su bebé. La pareja esperó y esperó. Y siguieron esperando aún más.

Con el paso de los años, Sara comenzó a perder la esperanza. «Ya estoy muy vieja para tener un bebé», exclamó.

Entonces, sucedió.

«¿Se enteraron?», exclamó el mensajero. «¡El bebé de Sara y Abraham ya nació! ¡Es un varón!». Todo el mundo se alegró mucho.

Sara se regocijó. «¡Dios me ha dado un gran regalo!», exclamó. Abraham y Sara le pusieron a su hijo Isaac, una palabra que significa «risa».

Abraham tenía otro hijo. Se llamaba Ismael. Vivía en el campamento con su madre, Agar, que era una de las sirvientas de Sara.

Sara estaba muy celosa de Ismael y Agar.

Un día, Sara vio que Ismael e Isaac estaban jugando. Oyó que Ismael se reía. Ella se enojó y fue furiosa a donde estaba Abraham.

«¡Saca a Agar y a su hijo de aquí!», exclamó. «No quiero que Ismael juegue con Isaac. No quiero que vivan junto a nuestra familia. Envíales lejos de aquí».

Abraham estaba preocupado. «¿Cómo puedo echar a Agar e Ismael fuera del campamento?», se preguntó. «¿Quién les va a cuidar?».

«No te preocupes por Agar e Ismael», explicó Dios. «Deja que se vayan. Isaac se quedará contigo y yo lo bendeciré. Ismael es también tu hijo y yo lo amo. También lo bendeciré. Ismael se casará y tendrá muchos hijos e hijas, nietas y nietos. Un día, su familia se convertirá en un gran pueblo. Esta es mi promesa para ti».

Así que Abraham le pidió a Agar e Ismael que salieran del campamento. Dios bendijo a los dos hijos de Abraham, tal y como lo había prometido.

## Dios bendice a Ismael e Isaac

(basada en Génesis 16; 21,1-7, 9-13)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Invita a la familia a elegir a una persona, o grupo de personas de la historia—Abraham, Sara, la gente en el campamento, Isaac, Agar, Ismael, y sus futuros hijos y nietos, y a hablar de una manera en que Dios estaba con esa persona o grupo y por qué, cuándo, o cómo. Por ejemplo, Dios estaba con Sara. . . cuando tuvo a su bebé.
- Imaginen a Sara, esperando por Isaac; o a Agar, yéndose con Ismael. Dibujen algunas cosas que posiblemente Sara o Agar hicieron al esperar, al prepararse, o al viajar. Imaginen lo que Dios estaba haciendo por Sara o Agar en su dibujo.
- Imaginen qué hace Dios cuando estén esperando o con cosas que hacer. Usen sus cuerpos para demostrar cómo perciben y sienten la gracia y la presencia de Dios.



### Respondemos a la gracia de Dios

- Inviten a alguien de la familia que complete esta frase: «Dios está conmigo cuando. . . ».
- Busquen un lugar en su casa en donde tú y tu hijos o hijas puedan ponerse de pie cara a cara. Levanten los brazos y colóquenlos en los hombros de la otra persona, para darse un abrazo grupal. Invita a tu hija o hijo a repetir: «Dios está con nuestra familia». Bajen los dos brazos, den un paso atrás, y repitan: «Dios está presente fuera de nuestra familia». Estiren los brazos hacia los lados y repitan: «Dios está con todo el mundo». Busquen otras maneras de plantear y reclamar la presencia de Dios.
- Jueguen a las escondidas. Seleccionen a la persona que buscará. Pidan a las demás que se escondan. Después de contar lentamente hasta veinticinco, quien busca irá a encontrar a quienes están escondidos. Cuando encuentren a alguien, gritarán, «¡Dios te tiene!». Túrnense para ser la persona que busca.

### Celebramos en gratitud

- Localicen un mapa o globo terráqueo en un libro, una tableta, una página de Internet, o en tu hogar. Invita a cada persona a cerrar sus ojos. Pidan que con los ojos cerrados, seleccionen un país o región en el mapa o globo, y luego pidan que abra los ojos y que hagan la siguiente oración: «Dios está con el pueblo de (*nombre de país o región*); Dios, te damos gracias».
- En agradecimiento por la presencia de Dios con todo el mundo y en todas partes, canta o recita un canto de alabanza cada día de esta semana:

*A Dios el Padre Celestial.*

*Al Hijo nuestro Redentor.*

*Al eternal Consolador.*

*Unidos todos alabad. Amén.*